



# ALIANZAS PARA TRANSFORMAR LOS TERRITORIOS: EL PAPEL DE LOS GOBIERNOS LOCALES EN LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

**José Ángel Calle Suarez<sup>1</sup>**

**Director de Alianzas para el desarrollo sostenible y la innovación  
Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo  
(AECID), España**

---

<sup>1</sup> Diplomado en Trabajo Social por la Universidad Pablo Olavide de Sevilla, con adaptación al Grado por la Universidad de Extremadura. Posee un máster en Cooperación al Desarrollo y Ayuda Humanitaria de la Universidad de Extremadura. Toda su vida laboral ha estado relacionada con el ámbito de la igualdad, la extranjería y la protección internacional, la cooperación internacional y las políticas de desarrollo ocupando puestos tanto en España como de cooperante expatriado en Perú, Honduras y Namibia, entre otros. Ha sido también Director de Alianzas para el Desarrollo Sostenible e Innovación ha sido Director durante ocho años (2015-2023) de la Agencia Extremeña para la Cooperación Internacional del Desarrollo (AEXCID).



## **Alianzas para transformar los territorios: el papel de los gobiernos locales en la cooperación española para el desarrollo sostenible**

Los grandes desafíos de nuestro tiempo tienen un alcance global, pero encuentran su expresión más inmediata en el ámbito local. La lucha contra el cambio climático, la reducción de las desigualdades, la cohesión social, la digitalización de los servicios públicos o el fortalecimiento de la democracia son retos que se materializan en las ciudades y municipios, donde las políticas públicas se encuentran con la ciudadanía y donde las instituciones demuestran, cada día, su capacidad para mejorar la vida de las personas.

No es casual que estas cuestiones ocupen un lugar central en la Revista Iberoamericana de Gobierno Local (RIGL), publicación promovida por la Unión Iberoamericana de Municipalistas (UIM), que desde hace años constituye un referente para el análisis y la difusión de experiencias sobre gobernanza local, descentralización e innovación pública. Espacios de reflexión como la RIGL permiten compartir conocimiento y fortalecer una comunidad iberoamericana convencida de que el desarrollo sostenible solo será posible si se construye desde los territorios.

Desde esa misma convicción trabaja la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). La cooperación española reconoce desde hace décadas que los gobiernos locales son actores imprescindibles para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y que la cooperación descentralizada constituye una de las principales fortalezas de nuestro modelo de cooperación internacional. La experiencia acumulada por ayuntamientos, diputaciones, cabildos, consejos insulares y comunidades autónomas representa un patrimonio institucional de enorme valor que puede ponerse al servicio del fortalecimiento de otras administraciones públicas mediante relaciones de colaboración entre iguales.

La cooperación internacional ha evolucionado profundamente durante los últimos años. Hoy sabemos que el desarrollo sostenible no depende únicamente de la financiación de proyectos, sino de la capacidad de las instituciones para diseñar políticas públicas eficaces, prestar servicios de calidad y responder a las necesidades de la ciudadanía. Por ello, el fortalecimiento institucional y el intercambio de conocimiento ocupan un lugar central en la acción de la AECID.

En este contexto, las alianzas se convierten en el principal instrumento para impulsar transformaciones duraderas. Ninguna institución, por sólida que sea, puede responder por sí sola a desafíos tan complejos como la desigualdad, el cambio climático o el fortalecimiento democrático. La cooperación actual exige sumar capacidades, compartir experiencias y construir redes estables entre administraciones públicas, organismos internacionales, universidades, sociedad civil y redes municipalistas.

Esta visión inspira el trabajo de la Dirección de Alianzas para el Desarrollo Sostenible e Innovación de la AECID, que entiende la cooperación como un proceso de construcción colectiva. Más que ejecutar proyectos aislados, se trata de facilitar espacios de



encuentro, generar confianza entre instituciones y promover soluciones compartidas que permitan afrontar problemas comunes desde perspectivas diversas.

En ese modelo de cooperación, la Unión Iberoamericana de Municipalistas (UIM) ocupa un lugar destacado. Desde hace más de tres décadas, la UIM ha contribuido decisivamente al fortalecimiento de los gobiernos locales iberoamericanos mediante programas de formación, investigación, intercambio de experiencias y creación de redes de cooperación. La colaboración mantenida con la AECID a lo largo de estos años constituye un ejemplo de alianza estratégica orientada a reforzar las capacidades institucionales de los municipios y a consolidar una comunidad iberoamericana comprometida con la innovación pública y la buena gobernanza.

La experiencia demuestra que el intercambio entre administraciones públicas genera un enorme valor añadido. Los municipios españoles han desarrollado durante décadas políticas innovadoras en ámbitos como la gestión del agua, la planificación urbana, la movilidad sostenible, la participación ciudadana, la administración digital o los servicios sociales. Compartir ese conocimiento con otras administraciones, al tiempo que se aprende de sus propias experiencias, constituye una de las formas más eficaces de cooperación. No se trata de exportar modelos, sino de construir soluciones conjuntamente desde el respeto mutuo y el aprendizaje compartido.

Este enfoque adquiere una relevancia especial cuando hablamos de igualdad de género. La cooperación española considera que la igualdad no es únicamente un derecho fundamental, sino un elemento esencial para fortalecer la democracia y avanzar hacia un desarrollo sostenible. La Estrategia de Cooperación Feminista de la AECID responde precisamente a esta visión. Su propósito es impulsar cambios estructurales que permitan a las mujeres participar plenamente en los espacios de decisión y ejercer liderazgos capaces de transformar las instituciones y las políticas públicas.

El ámbito local resulta especialmente relevante para alcanzar este objetivo. Es en los municipios donde las decisiones públicas tienen un impacto más directo sobre la vida cotidiana y donde se construye la confianza entre ciudadanía e instituciones. Promover el liderazgo político de las mujeres en este nivel significa fortalecer democracias más representativas, más inclusivas y más cercanas.

En esta línea se enmarca la reciente creación de la Escuela Iberoamericana de Mujeres Líderes Locales, impulsada por la Unión Iberoamericana de Municipalistas (UIM) y la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), con el apoyo de la AECID, ONU Mujeres y otras redes regionales. Esta iniciativa representa un magnífico ejemplo de cómo las alianzas institucionales pueden generar un impacto transformador. La Escuela no constituye únicamente un programa de formación; es también un espacio para crear redes de confianza, compartir experiencias y fortalecer una nueva generación de mujeres que ejercen responsabilidades políticas desde el ámbito municipal y subnacional.

La puesta en marcha de esta iniciativa refleja una convicción compartida: invertir en el liderazgo de las mujeres es invertir en el presente y el futuro de la democracia. Cuando las mujeres participan en condiciones de igualdad en la toma de decisiones, las instituciones se fortalecen y las políticas públicas incorporan perspectivas más diversas e inclusivas. La cooperación española considera que apoyar estos procesos constituye



una prioridad estratégica para el desarrollo sostenible. Apoyar esta firme revolución tranquila nos otorga la certeza de sabernos apoyando la mejor de las alianzas posibles. Este compromiso se complementa con otras actuaciones impulsadas por la AECID, como el programa Ellas+, orientado a fortalecer la participación política de las mujeres mediante la creación de redes y el desarrollo de capacidades. Del mismo modo, el apoyo prestado a CONFOCOS, que agrupa a los fondos autonómicos y locales de cooperación al desarrollo existentes en España, permite reforzar la cooperación descentralizada y promover iniciativas de igualdad de género y liderazgo femenino junto a gobiernos locales de países como El Salvador, Marruecos, Mauritania o Senegal. Son experiencias que ponen de manifiesto que la inversión en el liderazgo femenino genera efectos positivos sobre la cohesión social, el desarrollo y la calidad democrática.

La cooperación descentralizada española dispone de un activo diferencial: la capacidad de movilizar el conocimiento de las administraciones públicas. Frente a otros modelos centrados exclusivamente en la financiación, la cooperación técnica permite poner en contacto a profesionales que afrontan problemas similares y que pueden aprender unos de otros. Esta lógica de cooperación entre iguales fortalece las instituciones y genera soluciones sostenibles adaptadas a las necesidades de cada territorio.

En este proceso, las redes municipalistas desempeñan un papel fundamental. La Unión Iberoamericana de Municipalistas (UIM) ha sabido consolidar, junto a instituciones como la AECID, un espacio permanente de formación, investigación y cooperación que favorece la circulación del conocimiento entre gobiernos locales iberoamericanos. La propia Revista Iberoamericana de Gobierno Local (RIGL) constituye uno de los mejores ejemplos de esa apuesta por generar reflexión, difundir buenas prácticas y conectar el conocimiento académico con la experiencia de quienes gestionan diariamente las administraciones locales.

Mirando hacia el futuro, resulta evidente que la cooperación internacional seguirá necesitando gobiernos locales fuertes, innovadores y abiertos al aprendizaje mutuo. La localización de la Agenda 2030, la transición ecológica, la transformación digital o el feminismo exigirán administraciones capaces de trabajar en red y de construir alianzas cada vez más amplias.

La AECID continuará apostando por este modelo de cooperación basado en el fortalecimiento institucional, el intercambio de conocimiento y la construcción de alianzas estratégicas. Porque la cooperación no consiste únicamente en transferir recursos, sino en crear capacidades compartidas, creación de ecosistemas, que permitan afrontar conjuntamente los desafíos del presente y del futuro.

La publicación de estas reflexiones en la Revista Iberoamericana de Gobierno Local (RIGL) representa también un reconocimiento al trabajo que viene desarrollando la Unión Iberoamericana de Municipalistas (UIM) para fortalecer el municipalismo iberoamericano y promover una comunidad de aprendizaje entre responsables públicos, personal técnico, universidades y organismos internacionales. Esa visión coincide plenamente con la de la cooperación española, con la mía personal ferviente defensor del trabajo de los ayuntamientos: construir alianzas duraderas, compartir conocimiento y situar a los gobiernos locales en el centro de un desarrollo sostenible, inclusivo y democrático.



Porque, en definitiva, los grandes retos globales solo encontrarán respuestas eficaces cuando se construyan desde abajo, mediante instituciones sólidas, liderazgos inclusivos y alianzas capaces de transformar el conocimiento compartido en políticas públicas que mejoren la vida de las personas.

